

## 1.- LOS NIÑOS JUNIOR

En esta villa de Enguera  
los niños contentos están,  
porque tienen a su Dios  
que es el cura parroquial.  
No los deja defraudar  
no los deja sin parar;  
hasta les hace una casa  
con salones y demás.  
Donde los niños de Junior  
puedan alegres jugar,  
no hay peligro ya de nada  
no hay peligro ya de ná  
porque los educadores  
siempre con ellos están.  
Estos niños tan queridos  
de los chicos que allí van,  
son como hijos de ellos,  
adoptivos de verdad.  
Y qué cosas tan bonitas  
les enseñan a cantar,  
parecen los angelitos  
que del cielo bajaron ya  
a cantarle a la Virgen  
la patrona del lugar.  
Y San Miguel con sus alas

al lado de ellos está  
para acercarlos victoriosos  
y que no hayan otros igual.  
Los padres de estos niños  
orgullosos estarán,  
de tener a Dios viviente  
educador de verdad.  
Es la guía del mañana  
este cura arciprestal,  
de esta juventud tan bonita  
que creciendo a pasos va,  
y como la mies es tan sana  
que se tira a cultivar.  
En este pueblo de Enguera  
se perderá la maldad,  
los padres agradecidos  
todos ellos estarán,  
de ver sus hijos contentos  
y aprendiendo la verdad.  
Todos hay que ir unidos  
padres, hijos y demás,  
y hacer un homenaje  
al cura de este lugar,  
Don Santiago Cabanes  
que con nosotros está.



## 2. EN HERMANDAD

En este pueblo de Enguera  
de campiña y olivar,  
y de tantos otros frutos  
que nuestra tierra nos da  
vamos a ir todos unidos,  
todos a colaborar  
en esta Cooperativa  
que trabaja sin cesar.  
Porque está el secretario  
con una grande valía  
protegiendo al labrador  
y a todo el que aquí se afilia.  
En esta Cooperativa,  
enguerina de verdad,  
con esa gran maquinaria  
que el fruto sabe sacar  
de aquellas tantas olivas  
que acarrea el lugar.  
Es aceite puro y limpio,  
es aceite natural,  
donde el labrador de Enguera  
espera con impaciencia  
que venga el otro año  
para recoger su cosecha  
siempre está mirando al cielo  
y pidiendo a San Antón

que les dé buena cosecha  
que cogerán con ilusión.  
Nada le temen al frío,  
ni tan poco al calor,  
sólo quieren ingresar  
en esta cooperativa  
las pesetas que han sacado  
de la mucha o poca oliva  
porque la Caja Rural  
que aquí nos beneficia  
es de todos nosotros  
que tenemos las cartillas.  
Y hoy saldrán agraciados  
con esta grande rifa  
los que la suerte señale  
en esta Enguera tranquila  
de estos labradores,  
que trabajan noche y día.  
Como hace el labrador  
de otras cooperativas  
de estos pueblos vecinos  
que admiramos con valía.  
Aquí reunidos todos  
vamos a colaborar  
y beber vino de honor  
todos en hermandad.

19 de diciembre de 1981.



### 3. A LOS TURISTAS

Cuando vienen los turistas  
a mi pueblo a descansar  
están hartos de ruidos  
y de estar en una jaula.  
Siempre con lo mismo,  
siempre a cavilar,  
con tan caro que está todo,  
hay mucho que ganar.  
Cuando vienen a mi pueblo,  
con tanta tranquilidad  
hasta se quitan el traje,  
que les pesa mucho ya,  
de llevarlo todo el año  
porque están en la ciudad.  
Aquí van con cualquier cosa  
y qué agilidad,  
unos van a la piscina  
y los otros dicen “yo, a cazar”.

¿Qué pasa en este pueblo,  
que tantos vienen ya?  
Es que está todo barato  
lo de comer y gozar.  
Es lo limpio que está todo,  
que se puede respirar.  
Es que no sabes tú  
donde mi pueblo está.  
Pues al pie de la montaña  
y rodeado de pinar.  
Por eso los que vienen  
por enfermos que están,  
se van sanos y robustos  
a su lugar.  
Por eso no olvidan nunca  
este veranear,  
y vuelven al otro año  
a Enguera a descansar.



#### 4. PACO, GRAN ENGUERINO

Un día de primavera  
y al canto del ruiseñor  
nació un niño en Enguera  
que era hermoso como el sol.  
Sus padres ya muy contentos,  
aunque con mucha humildad  
fueron sacando adelante  
a su hijo y los demás.  
Y fue creciendo Paquito  
que así le llamaban todos.  
Pero tenía armonía  
y alegría en el fondo,  
es que ya desde pequeño  
su ilusión era el colmo.  
Cuando oía él la música  
se ponía tan nervioso  
y empezaba a cantar

los fandangos a su antojo  
y lo hacía tan bien  
que lo escuchaban todos.  
Este es el gran Minchet,  
ése es su gran apodo,  
con una gran valía  
porque es amigo de todos  
los de aquí y los que se fueron.  
Tu gran amigo Bautista  
desde el cielo está diciendo  
que fuiste su gran amigo  
de todos el más sincero.  
Y por petición de él  
estas letras te comento  
que sigas tan enguerino  
y amigo de todo el pueblo.

## 5. VIDA ANTEPASADA Y PRESENTE DEL JUBILADO

En la historia antepasada  
y en la de ahora actual  
Enguera ha tenido siempre  
hombres listos y demás.  
También otros pobrecitos  
por no poder estudiar;  
la economía no llega  
y los mandan a trabajar.  
Por los campos y montañas  
que al amanecer ya están  
en las jornadas tan largas  
las estrellas vuelven ya,  
y están en los campos  
preparando el costal,  
la luna a su media luz  
su resplandor les da.  
Porque llegan a sus casas  
tropezando aquí y allá  
a calentar a sus hijos  
que recios de frío están.  
Todos allí reunidos  
rodeando el allar  
se reparten la comida  
que muy poca pueden sacar.  
Un pedazo de cebolla,  
olivas a medias de arreglar

y la paella de *gachamiga*,  
y paremos de contar...  
Aquellos tiempos pasados  
que pasaron tanto ya  
fueron estos viejecitos  
que sudaron por demás.  
Terminaron las fatigas,  
ahora viene el bienestar.  
Les ayuda el Gobierno  
a una paga bien *ganá*;  
todos ellos se ríen  
y el día uno viene ya...  
Por eso en nuestra Enguera,  
hoy tan bien *goberná*,  
les tributan un homenaje  
con una gran hermandad.  
Todos ellos muy contentos  
porque van a inaugurar  
la Casa del Jubilado  
que tienen *prepará*.  
Allí pasarán los ratos  
hablando con amistad  
es que se merecen esto  
y mucho más...  
(Al más viejo de todos  
una medalla hay que dar).

Septiembre de 1972



*Consuelo Tortosa Estrela – viuda de Batiste Llácer*